

24 Abril

El Mártir Sabas el General

Partes Variables

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al mártir

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Fuiste un comandante invencible, un atleta valiente, y un faro universal, iluminando los confines del mundo con el amanecer de tus milagros y disipando las pesadas tinieblas de los demonios, oh gran Sabas, adorno de los mártires. , *conciudadano de los santos incorpóreos, *e intercesor de nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Encarcelado en prisiones, quemado con fuego, torturado con muchos tormentos, desgarrado en un árbol, afligido por el frío del invierno, e incesantemente infligido con frecuentes heridas, permaneciste inquebrantable, oh atleta, recibiendo con fervor *un final bendito en las aguas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Eras un joven apuesto, oh tú, el más rico intelectualmente, siempre maravillado por todos; apartándote sin miedo para las labores del sufrimiento, y con tus santas y grandes luchas levantando estandartes de victoria contra todos los enemigos. Por lo tanto, oh maravilloso, te honramos con alabanza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Inunda mi mente con lluvias del Santísimo Espíritu, oh purísima, que inefablemente engendraste a Cristo la gota que con sus compasiones lava las innumerables iniquidades de la humanidad; seca el manantial de mis pasiones, y concédeme un torrente de alimento siempre vivo, por tus súplicas.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplarte, Cordero y Pastor, sobre el Árbol, la cordera que te parió se lamentó y maternalmente te exclamó: «Oh Hijo muy deseado, ¿cómo es que estás suspendido sobre el árbol de la Cruz? ¿Cómo es que Tus brazos y tus piernas son clavados por los inicuos, oh Palabra sufrida, y que Tú has derramado Tu sangre, oh Maestro?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

O

Tono 5

Abandonando, oh atleta espiritual, el rango y el honor terrenales, confesaste a Cristo Dios ante los emperadores falsos y tiránicos, y por Él, oh glorioso, sufriste muchos sufrimientos. Por lo tanto, espléndidamente adornado con los ejércitos del cielo, has sido coronado con una hermosa corona de victoria por el Rey que reina sobre todo. De pie ante Él, oh Sabas, ora para que salve nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

O

Tono 5

Abandonando, oh atleta espiritual, el rango y el honor terrenales, confesaste a Cristo Dios ante los emperadores falsos y tiránicos, y por Él, oh glorioso, sufriste muchos sufrimientos. Por lo tanto, espléndidamente adornado con los ejércitos del cielo, has sido coronado con una hermosa corona de victoria por el Rey que reina sobre todo. De pie ante Él, oh Sabas, ora para que salve nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 2

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Librando nuestra naturaleza de las puertas del infierno, oh Señor, la encerraste en habitaciones eternas, y habiendo matado la muerte, derramaste la vida.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Habiendo abandonado un ejército en la tierra, oh glorioso Sabas, por tus divinas labores has sido contado gloriosamente entre las filas y ejércitos del cielo, glorificando a Cristo.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Investido con poder desde lo alto, oh sabio y glorioso, has revelado que eres firme contra el enemigo e invencible, superando con valentía sus proezas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Siempre radiante, brillaste como un faro en medio de la noche del engaño, proclamando con justicia a Cristo el Sol a todos y disipando las tinieblas de la impiedad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Hijo de Dios, que nació de ti, pero engendrado del Padre, mediante su resurrección a la vida eterna, nos rescató del inframundo a quienes siempre te cantamos, en el sentido de que es amorosamente compasivo.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 2

Oh Señor, que mataste el pecado en el madero, establecenos firmemente en Ti, y en el corazón de los que te cantamos planta el temor de Ti.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Cristo, derribando el poder del enemigo y el dominio de la muerte, vivificó y fortaleció nuestra naturaleza mediante su resurrección.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

El amor ferviente de Cristo, que te encendió divinamente, oh sabio, te separó de todas las cosas mortales y corruptibles y te mostró como un oponente del engaño

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Reconociendo al único Creador y Señor que se entregó a sí mismo para la liberación de los hombres, diste tu sangre por Él, oh Sabas, en aras de una recompensa futura.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La tiranía de la muerte llegó a su fin y los tesoros del infierno fueron abolidos por la resurrección de Aquel que nació de ti, oh purísimo, y los tesoros de la vida se han llenado.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Mostrado ser un comandante invencible, venciste las artimañas de los bárbaros, oh glorioso; y, habiendo sufrido mucho, venciste hordas del enemigo invisible; por tanto, has sido coronado con una corona de victoria. Oh bendito Sabas, ora fervientemente en nombre de nosotros que te cantamos con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Teotokos, huyendo a tu divina protección detrás de Dios, humildemente me postro y te suplico: Ten piedad, oh puramente pura, porque mis pecados han sumergido mi ser, y temblando, oh Soberana Señora, temo los tormentos venir, Oh puro, suplica a tu Hijo, que pueda ser librado de ellos.

O si es un Miércoles o Viernes

Aquella que en los últimos días te dio a luz en la carne, oh Cristo, que fuiste engendrada del Padre sin principio, al verte colgado en la Cruz, clamó en voz alta: «¡Ay de mí, oh Jesús, el más grande! amado Cristo! ¿Cómo es que Tú, que eres glorificado como Dios por los ángeles ahora consientes en ser crucificado por hombres inicuos, oh Hijo mío? ¡Te canto, oh Sufriente!»

ODA 4

Tono 4

He oído informe de Tu dispensación, oh Señor, y te he glorificado a Ti, Quien eres el único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Con el cuchillo de tus verdaderas palabras cortaste valientemente las redes del engaño, oh glorioso Sabas.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

La floreciente belleza de tu cuerpo ha revelado verdaderamente la divina magnificencia de tu alma, oh atleta.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con creciente coraje de alma y tus sufrimientos venciste al antiguo enemigo, oh glorioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Rescatando a la humanidad de la muerte como de una bestia salvaje, oh Virgen, tu Hijo la ha trasladado a la vida.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 4

Oh Señor, Dador de luz y Creador de los siglos: guíanos a la luz de Tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Con la sepultura de tu carne, sepultaste a quien nos combate, oh Cristo, y habiendo vaciado como Dios el infierno, con tu resurrección resucitaste a los muertos que te glorificaron.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Adornado de sabiduría y belleza, reconociste al Maestro de toda la creación; por lo que, habiendo sufrido por Él, oh Sabas, se te han concedido coronas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Recibiendo los dones místicos de Cristo y divinamente adornado con Su abundante esplendor, oh glorioso, fuiste revelado como un faro en medio del mundo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Resucitando de entre los muertos, la Fuente de la vida que se encarnó en ti, oh Teotokos, ha derramado vida sobre la naturaleza humana y, como Dios, le ha dado a beber de las aguas de la inmortalidad.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 4

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Habiendo destruido la muerte con la muerte, oh Cristo, que voluntariamente fuiste considerado muerto por nosotros, nos diste vida a los muertos y los libró de las cadenas de la muerte.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Rociado con la sangre divina de Cristo, oh glorioso Sabas, te apartaste de la contaminación de los sacrificios idólatras, revestido de la luz de la gracia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Huiste del invierno del engaño y, a la llamada de Cristo, llegaste a la tranquila primavera, por la cual has sido iluminado, oh glorioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por su resurrección, oh purísima, tu Hijo nos ha restaurado a nosotros que nos habíamos corrompido por las transgresiones y nos ha transportado al cielo, haciéndonos semejantes a dioses por la gracia.

Katabasia

Prefigurando Tu entierro de tres días El profeta Jonás rezando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 4

Melodía: “ «Habiendo sido levantado...»

Revelado como un atleta invencible, venciste las artimañas de los bárbaros, oh glorioso, y habiendo luchado muy firmemente, venciste a una multitud de enemigos invisibles. Por tanto, has tejido una corona de victoria. Ruega a Cristo, oh bendito Sabas, en nombre de nosotros que te honramos con fe.

ODA 7

Tono 4

Cuando la imagen de oro fue adorada en la llanura de Dura, Tus tres jóvenes despreciaron la orden impía, y, arrojados en medio de la llama, fueron bañados y cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Cristo, por su propia voluntad durmiendo en la carne como un muerto en el sepulcro, ha despertado a los muertos que dormían en el Hades desde tiempos pasados, y por su resurrección portadora de vida ha resucitado a los que cantan: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Sosteniendo como un cuchillo la espada de las palabras divinas, oh sabio, traspasaste el corazón de los impíos y heriste las engañosas iniquidades del adversario; y clamaste: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Aunque fuiste paralizado por tus enemigos, tu alma no fue conmovida ni abatida, porque tenías a Cristo guiándote y fortaleciéndote en firmeza. A Él clamaste y cantaste en acción de gracias, oh Sabas: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Pisoteaste al enemigo muerto bajo tus pies, oh atleta, y tomaste a los engañados por él como botín; los has presentado al Señor de todos, mientras claman en voz alta con entendimiento: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La débil naturaleza humana, revestida de poderosa fuerza en la resurrección de tu descendencia, oh Virgen gloriosa, y revestida de valor contra la muerte, te glorifica a ti, la pura Madre de la inmortalidad y la vida.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito eres y alabado supremamente, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 4

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, himnad, y exaltadlo supremamente como Señor por todos los siglos.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Habiendo matado al creador de la muerte con la muerte de Tu cuerpo, oh Compasivo, lo mostraste a todos los pueblos como muerte eterna, «¡a ti te exaltamos supremamente, oh Vida e Incorrupción!»

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Limpinado de todo el fango de la impiedad y de la adoración de ídolos por la fuente del bautismo, oh atleta Sabas, te acercaste en pureza al Creador, mostrando una resistencia varonil en tus contiendas.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Asombrando a tus verdugos con tu meloso discurso y tu dulce mirada, oh sabio, obtuviste victorias sobre ellos y clamaste en voz alta: « ¡A ti te exaltamos supremamente, oh Señor, por todos los siglos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Autor de mi vida, enfrentando la muerte en la carne, la mató: Y ha dado vida a aquellos que te cantan con amor, oh Virgen, y lo exaltan supremamente a lo largo de todos los siglos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 4

Dios Verbo, Dios de Dios, que con sabiduría inefable vino a crear de nuevo a Adán después de su grave caída en corrupción por la comida y que tomó carne más allá de toda expresión de la Santísima Virgen por amor a nosotros, a Él los fieles unánimemente magnificar en la canción.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Habiendo desgarrado el útero del infierno, oh Compasivo, lo vaciaste, en lo que eres poderoso, llenando el mundo celestial que había estado vacío, al resucitar a los muertos y darles vida; exaltando así a la humanidad con Tu comprensión.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Apresurándote noéticamente a la cumbre de la comprensión divina de Cristo, oh atleta, dejaste atrás el engaño aquí abajo y ascendiste hacia Él en alas de sufrimiento, magnificándolo y glorificándolo celosamente como Supremamente bueno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Considerando las flechas de los torturadores como dardos de niños, oh glorioso Sabas, al herirlos con el poder de Cristo, lo tuviste como un aliado que siempre te ayudó. A Él lo has magnificado incesantemente con fe y amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu Hijo y Dios, habiendo resucitado del sepulcro, resplandeció, oh Virgen, llenando el mundo entero con el esplendor y la gloria divinos, y con el resplendor de la incorrupción, ha iluminado a aquellos que con fe te glorifican como la nube radiante de luz.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o Los Himnos de Luz

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 4

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

○

Tono 5

Abandonando, oh atleta espiritual, el rango y el honor terrenales, confesaste a Cristo Dios ante los emperadores falsos y tiránicos, y por Él, oh glorioso, sufriste muchos sufrimientos. Por lo tanto, espléndidamente adornado con los ejércitos del cielo, has sido coronado con una hermosa corona de victoria por el Rey que reina sobre todo. De pie ante Él, oh Sabas, ora para que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Kontaquio

Tono 4

Melodía: “ «Habiendo sido levantado...»

Revelado como un atleta invencible, venciste las artimañas de los bárbaros, oh glorioso, y habiendo luchado muy firmemente, venciste a una multitud de enemigos invisibles. Por tanto, has tejido una corona de victoria. Ruega a Cristo, oh bendito Sabas, en nombre de nosotros que te honramos con fe.